

DIARIO DE MALLORCA

del Martes 16 de Mayo de 1809.

San Juan Nepomuceno.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Asti de hoy.					
<i>Epocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	Sale el sol a las 4	
7 de la m.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	ENE.	53 m. y 52 s. y	
12 del día	13 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 l.	OSO.	se pone à las 7	
5 de la t.	14 g.	28 p. 2 l.	SO.	y 6 m. 38 s.	

NOTICIAS PARTICULARES.

Londres 26 de Marzo.

Las cartas particulares anuncian haberse empezado las hostilidades por el lado de Italia: y se refieren de este modo:

El General Belmont se habian avanzado hácia Trieste; mas el General Austriaco previendo sus intentos, salió á su encuentro. En esto se empuñó un combate muy vivo en que fueron derrotados con una pérdida considerable. Una persona que llegó ayer de Holanda asegura que ha habido tambien una accion en Baviera cuyas resultas han sido ventajosas à las armas austriacas. parece que una division del ejército frances ha entrado en Dresde. El General Andreossi Embaxador de Francia ha salido de Viena para Paris *por seis semanas*, segun los papeles franceses: y al mismo tiempo el Gobierno Austriaco ha enviado á Trieste y al Auttria superior una gran cantidad de artilleria. Casi todos los oficiales empleados en el Consejo áulico de guerra han partido para el ejército. El Emperador se prepara á salir para Hungria el ró de Marzo acompañado del Archi-Duque Palatino, donde pasará revista al levantamiento Húngaro, que los diarios de Bonaparte confiesan que es numerosisimo.

552
— Estos mismos diarios dicen, a la verdad, que los ejércitos franceses y sus aliados, que marchan efectivamente contra el Austria pueden computarse sin la menor exageración hasta 200.000 hombres: no podemos decir el diarista de Bonaparte, avaluar con la misma puntualidad las fuerzas militares del Austria, pero son formidables.

La paz de Turquía con Inglaterra ha desazonado mucho a Bonaparte, pues aparenta confiar en que las representaciones de su encargado de negocios y de los ministros de sus aliados torcerán el Diván.

Sevilla 26 de Abril.

El Capitán General D. Gregorio de la Cuesta participa en carta de 19 de este mes, que el capitán del regimiento de caballería del Infante D. Juan Masía, Comandante de la avanzada situada en Rivera, había interceptado en presencia de una partida enemiga cinco rebaños, y además trescientas yeguas del Conde de Campo de Alange, que se dirigían desde las orillas del río Matachel a Castilla la nueva con pasaporte francés.

Asimismo incluye las copias que le ha dirigido el Teniente General D. Antonio de Arce del papel que le pasó el jefe del estado mayor del ejército francés en Mérida y de sus contestaciones sobre la entrega del oficial prisionero que fue conducido el día 14 a la plaza de Badajoz, y son a la letra como se sigue. — Señor Gobernador. — Un oficial parlamentario ha sido enviado ayer a vuestras avanzadas para llevar a ellas unos pliegos que se os dirigían. Según la relación hecha al Sr. E. el Sr. Mariscal Duque de Belluno, Comandante en jefe del primer cuerpo, por los hombres que servían de escolta a este oficial, y que este había dexado atrás para acercarse solo con el trompeta, parece que el mismo oficial ha sido arrestado por las tropas españolas, y aun maltratado. En todas las naciones, y aun entre los salvajes, los menos civilizados, los parlamentarios son respetados. S. E. el Sr. Duque de Belluno repugna a creer que los españoles, que siempre se han distinguido por su lealtad, den los primeros un tal exemplo de barbarie. S. E. Señor Gobernador, me encarga que reclame de vos, en nom-

de del honor y del derecho de gentes, este oficial. Y si, contra su esperanza, no le fuese enviado, está S. E. dispuesto á usar de represalias; y puede hacerlo con tanta mayor ventaja, quanto que S. E. tiene en su poder á 40 prisioneros, del número de los quales son el Sr. General Trias, y muchos oficiales, que todos hasta este momento no han tenido motivo sino para agradecer los cuidados que S. E. les ha hecho prodigar. S. E. no ha dirigido menos toda su solicitud sobre la suerte de los 100 prisioneros hechos en Uclés, y se han dado de su parte las órdenes para que pueda tratarseles tambien como lo permiten las circunstancias. En la actualidad, Señor Gobernador, S. E. tiene una idea demasiadamente alta de los sentimientos de honor que os animan, para no estar persuadido de que condenaréis la conducta tenida con este oficial; y que usaréis de toda la autoridad que os está confiada, y de la influencia que os da vuestro rango para no dexar consumir una acción que cubriría de oprobrio el nombre español. Cuartel general de Mérida á 15 de Abril de 1809. Tengo el honor de ser, Señor Gobernador, vuestro muy humilde servidor. — El General de Brigada, Baron del Imperio, Comandante de la Legión de Honor, Caballero de la Corona de Hierro; Xefe del Estado Mayor, General del primer cuerpo. — Mérida.

Contestación.

» Señor General en xefe del Estado Mayor del ejército francés. — Si yo no estuviera demasiado persuadido de que conocéis por experiencia el decoro y delicada política con que los españoles sabemos respetar todos los derechos, y particularmente el de gentes; me habria seguramente sorprendido la relacion de vuestro papel, fecha en Mérida á 15 del corriente. El oficial, que vos llamais parlamentario, no se presentó como tal, segun os han hecho creer, y si acompañado de una escolta de caballería mas numerosa que la que se acostumbra en estos casos. Nuestras descubiertas, compuesta de tropa y paysanos, habiendo precisamente avanzado en aquel momento hasta tres leguas y media de esta plaza, observaron la partida, y la atacaron, y hubo la escolta. Y como el oficial no explicó su comicion, ni hizo

añal que la declarase, fue acometido, y con efecto sacó algunas heridas. Llegó á esta plaza, y luego que examinado expreso que traía pliegos, se le mandó poner donde descansase, y pudiese ser curado. Desde aquel momento es tratado con todo el cuidado y esmero, tan propio de nuestra generosidad, y que inspira la humanidad, sin omitir medio alguno que pueda contribuir á su alivio. No así lo son nuestros infelices prisioneros, según las relaciones mas conformes de todos. La dureza, dicen, de vuestro trato con ellos, está fuera de todo humano alcance, y los pueblos que por la suerte vacilante de las armas invadís, prueban demasiado esta verdad. Pero ¿para que cansarme? El mismo oficial os dirá á su tiempo, que si fue atacado por una partida, á quien no manifestó su comision, ni el caracter de parlamentario, llegó por fin á una capital donde no puede hechar menos el cuidado de su casa. Señor General, quando me habláis de los prisioneros de Uelés, creo que mas bien quereis insultarme, que probar vuestra humanidad. Vuestra conducta con ellos ¿fue acaso otra que la misma que acostumbráis con todos los infelices á quienes la casualidad, el demasiado ardor patriótico, ó quizá una reprehensible debilidad puso baxo de vuestro pesado yugo? De ellos son, por desgracia, testimonio bien autentico. Madrid, Zaragoza, Barcelona, el mismo Uelés, y quantas ciudades, pueblos y capitales habeis hasta ahora trancitado.

Se concluirá.

NOTICIAS DEL PAIS

Prosigue la lista de los suscriptores para la formacion del vestuario del ejército.

Concluye la Villa de Calviá.

rs. de v.

r. de v.

Nicolas Tou de son Vic.	40	Guillermo Carbonell.	8
Miguel Palmer.	40	Pedro Antonio Pujol.	20
Josef Juaneda.	20	Miguel Vadell.	6
Bartolome Pujol.	40	El Conductor de son Sastre.	40
Juan Palliser,	40.	Juan Jaume.	20

DIARIO DE MALLORCA

del Miércoles 17 de Mayo de 1809.

San Pasqual Baylon.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy.				
Eposas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Salte el sol á las 4
7 de la m.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 1 $\frac{1}{2}$ l.	NE.	43 m. y 00 s. y
12 del dia	14 g.	28 p. 1 $\frac{1}{2}$ l.	OSO.	se pone á las 7
5 de la t.	14 g.	28 p. 1 $\frac{1}{2}$ l.	SO.	y 7 m. 32 s.

NOTICIAS PARTICULARES.

Fin de la contestacion del Gobernador de Badajoz.

En verdad que admira demaciado, y admirará á todas las Naciones cultas, ver vuestros exercitos al frente de sus Generales talar, devastar, incendiar, profanar los templos, pisar sus imágenes, y cometer toda clase de crímenes, los mas horrendos, contra una Nacion que no tiene otro delito que haber sacrificado sus riquezas, y derramado su sangre para sostener; que vergüenza el decirlo! los proyectos sanguinarios y destructores de vuestro tirano Emperador solapados siempre con la lisogera esperanza de la paz continental, y que solo pudieron enganar á un Gobierno debil y facil á los delirios de un ambicioso favorito. La Francia misma, luego que despierte de este fluctuoso letargo, se avergonzará de la conducta de sus exercitos y Generales en España. Vos lo conocéis asi, Señor General, ¿y quereis acaso que contrapese á tantas y tan inauditas atrocidades la única irremediable desgracia de vuestro llamado parlamentario? Hareis muy bien, pues tal es vuestra conducta; pero contad que por mas que os esfuerzeis en vuestros discursos, todo el mundo sabrá medir la

señal que la declarase, fue acometido, y con efecto sacó algunas heridas. Llegó á esta plaza, y luego que examinado expreso que traia pliegos, se le mandó poner donde descansase, y pudiese ser curado. Desde aquel momento es tratado con todo el cuidado y esmero, tan propio de nuestra generosidad, y que inspira la humanidad, sin omitir medio alguno que pueda contribuir á su alivio. No así lo son nuestros infelices prisioneros, segun las relaciones mas conformes de todos. La dureza, dicen, de vuestro trato con ellos, está fuera de todo humano alcance, y los pueblos que por la suerte vacilante de las armas invadís, prueban demasiado esta verdad. Pero ¿para que cansarme? El mismo oficial os dirá á su tiempo, que si fue atacado por una partida, á quien no manifestó su comision, ni el caracter de parlamentario, llegó por fin á una capital donde no puede hechar menos el cuidado de su casa. Señor General, quando me habláis de los prisioneros de Uelés, creo que mas bien quereis insultarme, que probar vuestra humanidad. Vuestra conducta con ellos ¿fue acaso otra que la misma que acostumbraís con todos los infelices á quienes la casualidad, el demasiado ardor patriótico, ó quizá una reprehensible debilidad puso baxo de vuestro pesado yugo? De ello son, por desgracia, testimonio bien autentico. Madrid, Zaragoza, Barcelona, el mismo Uelés, y quantas ciudades, pueblos y capitales habeis hasta ahora trancitado.

Se concluirá.

NOTICIAS DEL PAIS

Prosigue la lista de los suscriptores para la formacion del vestuario del ejército.

Concluye la Villa de Calviá.

	<i>rs. de v.</i>		<i>r. de v.</i>
Nicolas Tou de son Vic.	40	Guillermo Carbonell.	8
Miguel Palmer.	40	Pedro Antonio Pujol.	20
Josef Juaneja.	20	Miguel Vadell.	6
Bartolome Pujol.	40	El Conductor de son Sastre.	40
Juan Palliser.	40	Juan Jaume.	20